

## Comprensión lectora

Nombre: Fecha:	
----------------	--

## LOS ELFOS Y EL ZAPATERO

Hace mucho, mucho tiempo, vivía en un país mágico un <u>humilde</u> zapatero, tan pobre, que llegó un día en que solo pudo reunir el dinero suficiente para comprar la piel necesaria para hacer un par de zapatos.

— No sé qué va a ser de nosotros —decía a su mujer—, si no encuentro un buen comprador o cambia nuestra suerte. Ni siquiera podremos conseguir comida un día más.

Cortó y preparó el cuero que había comprado con la intención de terminar su trabajo al día siguiente, pues estaba ya muy cansado. Después de una noche tranquila llegó el día, y el zapatero se dispuso a comenzar su jornada laboral cuando descubrió sobre la mesa de trabajo dos preciosos zapatos terminados. Estaban cosidos con tanto <u>esmero</u>, con puntadas tan perfectas, que el pobre hombre no podía dar crédito a sus ojos.



Tan bonitos eran, que apenas los vio un caminante a través del escaparate, pagó más de su precio real por comprarlos. El zapatero no cabía en sí de <u>gozo</u>, y fue a contárselo a su mujer:

— Con este dinero, podré comprar cuero suficiente para hacer dos pares. Como el día anterior, cortó los patrones y los dejó preparados para terminar el trabajo al día siguiente.

De nuevo se repitió el <u>prodigio</u>, y por la mañana había cuatro zapatos, cosidos y terminados, sobre su banco de trabajo. También esta vez hubo clientes dispuestos a pagar grandes sumas por un trabajo tan excelente y unos zapatos tan exquisitos.

Otra noche y otra más, siempre ocurría lo mismo: todo el cuero cortado que el zapatero dejaba en su taller, aparecía convertido en precioso calzado al día siguiente.







## Comprensión lectora

Nombre: _	Fecha:



Pasó el tiempo, la calidad de los zapatos del zapatero se hizo famosa, y nunca le faltaban clientes en su tienda, ni monedas en su caja, ni comida en su mesa. Ya se acercaba la Navidad, cuando comentó a su mujer:

— ¿Qué te parece si nos escondemos esta noche para averiguar quién nos está ayudando de esta manera?

A ella le pareció buena la idea y esperaron <u>agazapados</u> detrás de un mueble a que llegara alguien.

Daban doce campanadas en el reloj cuando dos pequeños duendes desnudos aparecieron de la nada y, trepando por las patas de la mesa, alcanzaron su superficie y se pusieron a coser. La aguja corría y el hilo volaba y en un santiamén terminaron todo el trabajo que el hombre había dejado preparado. De un salto desaparecieron y dejaron al zapatero y a su mujer <u>estupefactos</u>.

— ¿Te has fijado en que estos pequeños hombrecillos estaban desnudos? Podríamos confeccionarles pequeñas ropitas para que no tengan frío. — Indicó al zapatero su mujer.

Él coincidió con su mujer, dejaron colocadas las prendas sobre la mesa en lugar de los patrones de cuero, y por la noche se escondieron tras el mueble para ver cómo reaccionarían los duendes.

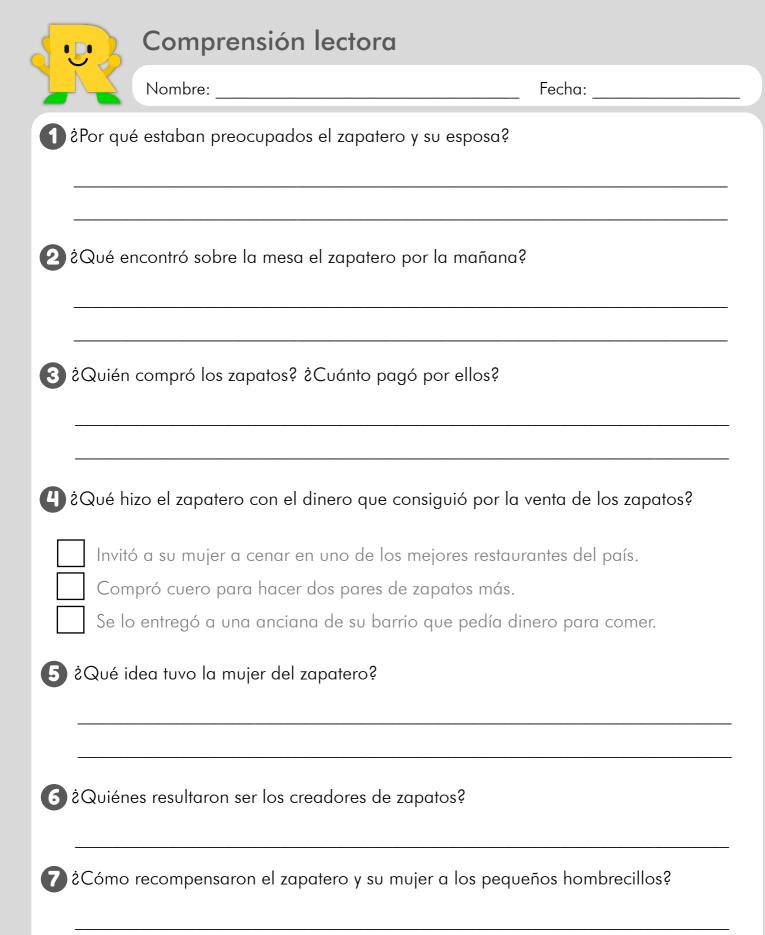
Dieron las doce campanadas y aparecieron los duendecillos. Al saltar sobre la mesa parecieron asombrados al ver los trajes, pero, cuando comprobaron que eran de su talla, se vistieron y cantaron. Y tal como habían venido, se fueron. Saltando y dando brincos, desaparecieron.

El zapatero y su mujer se sintieron complacidos al ver a los duendes felices. Y a pesar de que como habían anunciado, no volvieron más, nunca los olvidaron, puesto que jamás faltaron trabajo, comida, ni cosa alguna en la casa del zapatero remendón.

Los hermanos Grimm

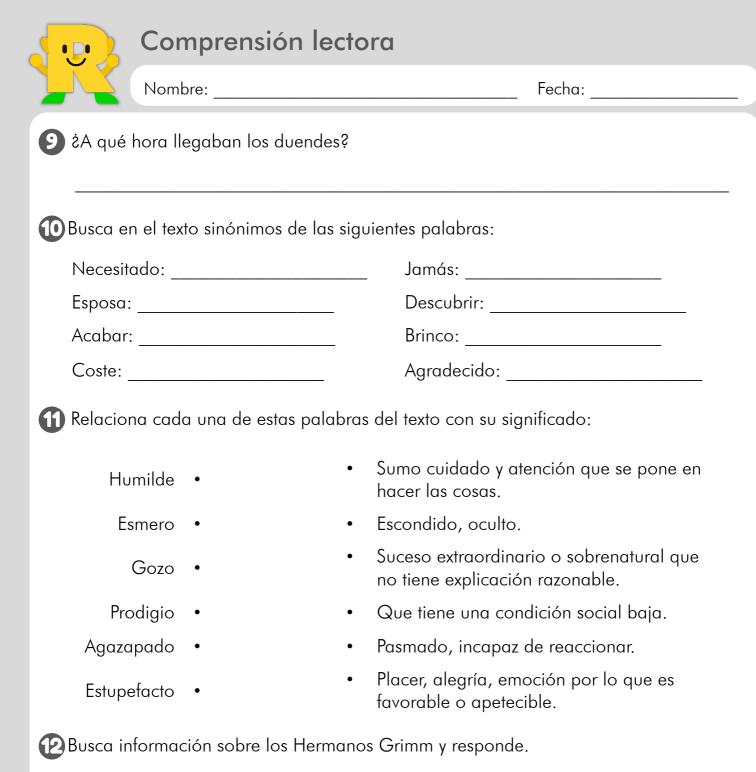








8 ¿Cómo termina la historia?



• \_\_\_\_\_

•